

ESCUELAS DEL VICIO

Convengamos en que es necesario la estabilidad ó fundación de clubs que en horas de descanso solacen nuestro espíritu, pero siempre que tiendan á un fin práctico; y que es un deber de las sociedades coadyugar á su mantenimiento, ya que en ellos se lograría adquirir conocimientos científicos ó morales de sumo provechosos.

Pero, cuando se constituyen con la idea perversa de abrir campo á sus inclinaciones burlando de cierto modo la consideración y respeto á que se hacen acreedores por la fórmula de sus reglamentos, no solo admiten censura, sino que debiera abogarse por la clausura de esos focos de inmoralidad donde la juventud enerva sus fuerzas y pierde todo concepto favorable.

Y no se alegue en contra, que ello obedece á la carencia de espectáculos, no; muchas sanas voluntades permanecen retraídas de las buenas iniciativas, de la fundación de centros que tiendan al perfeccionamiento, donde se estimulen los trabajos educativos, obras de arte, etc., debido á la frialdad con que categóricamente se rechazan.

Actualmente los clubs necesitan juegos de azar para su mantenimiento. No es la cuota espontánea que los empuja al progreso, sino la vulgaridad de unos *chingas* arrebatadas á los gananciosos en el juego.

Se exige como indispensable atracción para el avance material de los clubs, diversiones de cierta índole, en un todo acordes con los hábitos ó costumbres degeneradas.

Son escuelas del vicio que tienen como baluartes de su estado social, el tapete y la cantina. Para esta última, la ley es muda, su rigor se desconoce.

En días anteriores la policía pe-

netró *incontinenti* á uno de esos lugares donde se entretenían en probar la adversidad del juego. Nos reservamos para mejor ocasión hacer el encomio de esas autoridades que velan por la moralidad; es decir, para el día que se apersonen en uno de esos *clubs aristocráticos* donde los *grandes* dan rienda suelta á sus degeneraciones, pisoteando la ley moral del pueblo que desconoce sus atribuciones para faltar á lo que él tiene que que obedecer con humillación.

Creemos que el Ministro de Policía no está desempeñando la portería de ningún *Mont-Carlo* de esos para que se siga tolerando por más tiempo la inmunidad para el castigo ó aplicación de las leyes.

Exige la vindicta cumplir su prometido, y desposeer de toda complacencia á esos señores, para conducirlos como particulares, al lugar donde la ley siempre ha obedecido al influjo y reflujo de los gobiernos.

Á nuestra prensa que tantas veces ha comentado y hecho elogios de esas asociaciones en sus crónicas, debe—si es honrada—aplicar el látigo de su sanción, para que mañana esos abusos no sean la ruina de las familias y eterna maldición de las sociedades.

Es abominable que en los estrados de la prensa la consideración social amordace su voz, y la obligue á ser reservada ante los escándalos de que es sabedora la pública opinión.

Por tan honrados cumplimientos nada importa ser despreciado; ante todo es un deber velar por la moralidad social y prever á la juventud de los peligros que reservan para ella, esos centros de corrupción.

L. S.

El último editorial con los puntos sobre las íes

Señor

Lesmes Sáurez

Pte.

Estimado amigo:

He leído y releído su editorial "Los programas y los hombres" y no he podido más que pensar que usted en un momento de lucidez cogió el lápiz y escribió . . . y no se volvió á acordar hasta que lo vió con todas sus letras en el periódico.

Estoy de acuerdo con ciertos conceptos, pero no así con lo que podríamos llamar esencia del artículo y también creo que le faltó como decimos la moraleja; debo manifestarle que al escribir estas líneas, no se alberga en mi ideas de patriotismo hoy existente; sino que lo creo un atentado á nuestra manera de pensar hoy día; perdón y adelante.

Dice usted: "Se erguía como ali-ciente á sus opresiones una nobleza con tintes democratas; que si era una categoría que jamás fraternizaba con la plebe, ésta la aceptaba como elemento salvador por su ilustración para la hábil dirección de la lucha, etc." Aquí se refiere usted á las agrupaciones jimenista y republicana y yo le digo: esos nobles democratas de que usted habla, no existían ya en el partido? y dígame usted si esos que llaman jefes del partido no estarían clasificados muy bien en esa categoría; y culpa de quién es sino de esos políticos de flaca escuela que los reciben con los

brazos muy abiertos para luego dejarse engañar como chiquillos, no obstante que la experiencia no se los ha hecho ver una sola vez? lo que me permite decir, que el único engañado verdaderamente es el pueblo, por unos y por otros.

Y sigue usted: "si salvamos á unos pocos legisladores de ese desastre, los demás están bajo el servil tutelaje del poder ejecutivo." Si me hiciera el favor de decirme uno se lo agradecería.

Y cierra usted con broche de oro con lo siguiente: "Han sido consecuentes con el jimenismo personalista, pero no con el partido republicano, que los llevó al poder." Debo confesarle que al concepto no le he podido dar una *interpretación exacta*, pero saco en limpio que el pueblo, el triste pueblo, ha sido engañado miserablemente y que no solo por éstos sino posiblemente por los otros, y entonces exclamo como he dicho otras veces, el cambio de gobierno no es más que el mismo sainete, con cambio de actores, ó como dijo otro "es el cambio de albarda . . . pero siempre es albarda". Para terminar creo que su artículo merece más explicación y por eso le agradecería me contestara las preguntas siguientes:

¿Cree usted que mientras haya legisladores, haya democracia?

¿Cree usted en la sinceridad de los directores del partido republicano?

¿Cree usted que el partido republicano cumpla su programa?

¿Pueden ser comparables estado y democracia?

¿Qué opinión tiene usted hoy día de la política?

En espera de contestación, queda á su mandar,

ARISTIDES RODRÍGUEZ A.

Á propósito de la Circular No hay peor cuña.....

(EN COBRILLO)

—Hombre muchachos, si algo más sarcástico hay, es que el gobierno le hable de moralidad al pueblo en lo tocante á las bebidas alcohólicas y sus excesos, de momento que él es fabricante y expendedor.

—Igualmente que si un contrabandista escribiera ó hablara contra los defraudadores del Fisco.

—Exactamente—

—Que una circular publicada en la gaceta diga que los empleados públicos deben abstenerse de las sospechas que infundan su presencia en algunas casas y de que apuren esa agua cristalina que convida y . . . que euborra-cha es una barbaridad!

—¿Y quien es el abstencionista que dicta leyes antinaturales?

—Aquí tengo una famosa Gaceta, veamos.

—¡Pues . . . ¡el ministro de gobernación!

—¿Carlos M. Jiménez?

—(Todos los del grupo que concorran á Carlitos.)

—¡¡Carlos M. Jiménez!!

KODAK

Los títulos académicos no deben corromperse

Dijimos que que el Supremo Gobierno debiera colocar al frente de los puestos públicos en la Sección de caminos á Ingenieros de título Académico y no legislativo.

En realidad qué garantía ofrecen al buen servicio público agrimensores elevados á la categoría de ingenieros sin más estudios que agradecerles á un Congreso la manera de poner al país en ridículo desde luego que en el ejercicio de sus funciones oficiales no pueden presentar un título académico con que justificar sus aptitudes y garantizar sus trabajos?

Hemos tenido ocasión de saber de fuente pura que al perforar la colina del túnel de Cambalache la tierra era tan delenzable y propensa al derrumbe, no obstante estar *provisionalmente adelantada*. Un fuerte sacudimiento dentro del túnel ocasionado por el mismo tren al cruzarlo, podía muy bien á juicio de personas entendidas producir una gran desgracia.

¿Quién ó quiénes serían los responsables?

Sería el inspector de Ferrocarriles profano en la materia? claro es que nó.

Será el empírico de título legislativo que el Gobierno tiene como jefe de caminos que no tiene obligación de conocer el curso de resistencia de *materiales*? claro es que nó.

Quién la tendrá!...

nadie la . . . tiene,

(Continuad)

Grave injusticia

Con motivo de haber desaparecido unas botellas de Whiskey de la Aduana Principal el Ministro de Hacienda, el inexorable Dn. Felipe, envió una nota al Sr. Admor. para que hiciera efectivo el cobro de ellas á los guardas de ese departamento.

Aunque la suma no es de significación, por eso no desmerece del calificativo de injusta; además, se sienta un mal precedente pues á ello se les obligará en lo sucesivo aunque las sumas resulten crecidas; y porque lo que tendrán dichos empleados que estar pendientes de esas deudas, cada vez que haya un extravío y se haga sentir el peso de las *inconsecuencias*.

En ese departamento se pueden introducir reformas y por ende economías, que aplicadas al aumento de guardas que hagan el despacho unos y la vigilancia otros, se atenderían correctamente los intereses del comercio.

No es posible que el reducido número de empleados atiendan la vigilancia y los múltiples despachos que hay que hacer.

Tómense indicaciones y no se descargue tan arbitrariamente sobre los pobres guardas que por \$ 53.90 se les recarga trabajo y asumen responsabilidades pudiendo el Sr. Ministro enmendar ciertas deficiencias.

S

¿Quiere Ud. estrenar? Ocurra á la
TINTORERIA CENTRAL
de CARLOS PERALTA hijo

HOMENAJE Á Rafael Angel Troyo

Nela.... Naya.... Nora

¿Quién no ha leído "Topacios" ó "Corazón joven" ó "Terracotas"? Qué frescura y qué brisas pasan por aquellos estados de alma y qué frescura ponen en aquellos cuadros, en aquellos ligeros cuadros de Rafael Angel, las virgencitas....

Aquello tiene la delicadeza de un "chinesco".... Pasan las divinas voluptuosas de corazón joven, de gracia japonesa.... candorosas.... espirituales.... Pasan siempre con una sonrisa ó con unas lágrimas tan radiosamente infantiles....

Así son las mujeres de Troyo.... tan exquisitas, tan llenas de rosa.... unas creaciones tan suyas, tan finamente aristocráticas.... Son de aquellas á quienes dijo el poeta, extasiado de contemplación:

"Cuando en la playa el horizonte v. ste,
con la pueril curiosidad de un niño,
con una gracia espiritual hiciste,
una vizera de ducal armiño,
de la blancura de tu mano breve.
Ni una pareja de cigüeñas tardas
rayaba el gris, y una tristeza leve
á tus pupilas asomó... ¿Recuerdas
que mi silencio fué á besar tu frente?"

Y ellas—oid la dulzura de sus nombres— se llaman Nela, Nora, Naya, Lesbia. Y envuelven la creación de esos nombres Rafael Angel, y la definen: él buscó con extenuado cariño de artista hasta hacerlos símbolos...!

Así todos los hálitos de fragancia que efluvian esas *caprosas* y al mismo tiempo *profundas* creaciones.... Para decirlos su génesis viene aquel gemelo de Rafael Angel—Roberto Valladares—con un manojito de intimidades en su mano temblorosa de bohemio. El ha visto las "abejas áticas" de Troyo ir á buscar en el alma de las flores; las ha visto ir á traer su néctar y sorprender officiosamente su *toilet*... Allí, en ese manojito; aspiraréis el más delicioso de los perfumes: el perfume familiar, y con el collar de ese perfume muchas anecdóticas de melancolía.... muchos sueños de arte confiados bajo el ambiente de la hermandad.... Deteneos si no en estas portadas (el index) debidas á la bondad del autor:

Ofrenda liminar

Poeta

Héroe de tragedia—Su nombre en el extranjero—Sus éxitos últimos—Su obra futura trunca—El Poeta Músico—Anecdóticas—Prometeo—El arca vacía y los piratas en fuga—Epistolares—Bizancio y

Elegías fraternales.

Rubros éstos que integran el libro de Valladares, consagrado al poeta de Cartago.

Un entusiasta admirador de Troyo, Octavio Castro Saborío, se ha encargado de la «suscripción de amigos» y otros dos buenos amigos de Rafael